

GEORGE ORWELL Y LA FUNCIÓN MORAL DEL LENGUAJE

Luis Alberto Lázaro Lafuente
Universidad de Alcalá de Henares

Roman Jakobson en sus conocidos *Ensayos de lingüística general* definió seis funciones básicas del lenguaje a las que denominó referencial, emotiva, conativa, fática, metalingüística y poética (353-60). George Orwell, con sus opiniones sobre el lenguaje esparcidas por toda su producción literaria, quiere añadir una función más a esta clasificación: la función moral del lenguaje. Es una función que tiene que ver con las normas de conducta del ser humano, que concierne al respeto o fuero interno de cada uno, que se puede apreciar por la conciencia más que por los sentidos, en definitiva, una función del lenguaje que está tan relacionada con la ética como con la lingüística.

Este escritor inglés, conocido principalmente por la publicación de *Animal Farm* y *Nineteen Eighty-Four*, prestó una gran atención al estudio de los usos del lenguaje. Los conocimientos de Orwell en este campo los adquirió básicamente a través de una meticulosa observación del comportamiento humano, más que mediante el estudio sistemático y científico del lenguaje. Podríamos considerarle como un "amateur" de la lingüística, un aficionado que reflexiona sobre el lenguaje desde su posición de escritor y periodista, pero cuyas opiniones han tenido un enorme peso y una gran difusión en todo el mundo.

Su interés se orienta de forma especial hacia el lenguaje oral y escrito como elemento fundamental de la comunicación. Si tradicionalmente se ha definido el lenguaje como la facultad que posee el ser humano para comunicarse con los demás, Orwell observa que lamentablemente esta facultad no cumple su función de forma adecuada. Por el contrario, normalmente el lenguaje es la causa de muchos problemas en la sociedad debido a las interferencias que se crean en esa comunicación, problemas que en la mayoría de los casos tienen que ver con la falta de honestidad y moralidad de los usuarios del lenguaje.

A lo largo de más de veinte años que dura su actividad literaria, George Orwell apunta diferentes clases de dificultades que encuentra el lenguaje a la hora de realizar su misión. Una de ellas es, por ejemplo, la existencia de diferentes dialectos y formas de hablar de las distintas clases sociales. Orwell es consciente de que el uso de ciertas palabras y expresiones idiomáticas determina la clase social de los que las utilizan. El capítulo 32 de *Down and Out in Paris and London* está dedicado a explicar el vocabulario de la jerga utilizada por vagabundos y mendigos de estas dos ciudades y aporta una reflexión sobre la originalidad del habla de estas clases marginadas. En el último capítulo de *The Road to Wigan Pier* Orwell también observa cómo las diferencias de clase en su país no son sencillamente una cuestión de dinero, como afirmaban algunos socialistas del momento, sino que intervienen otros factores culturales y, por supuesto, lingüísticos. Como ya había apuntado Bernard Shaw unos años antes en *Pygmalion*, Orwell recalca la idea de que el lenguaje supone en muchas ocasiones una

barrera que impide la comprensión entre los hombres y mujeres de diferentes capas sociales y ayuda incluso a marginar a algunos de sus miembros.

Barreras lingüísticas parecidas habían captado ya la atención de Orwell durante su estancia en Birmania como miembro de la Policía Imperial. En este caso la división que establecía el lenguaje se producía entre dos culturas diferentes: la británica y la birmana. Por un lado, los ingleses no sabían la lengua de los nativos, ni tenían interés por aprenderla; y por otro, los birmanos no hablaban inglés correctamente, sino que lo hacían con un acento muy marcado. Así pues, en muchas ocasiones tenían verdaderas dificultades para entenderse, repercutiendo ahora en un conflicto entre colonizadores y colonizados. Su novela *Burmese Days* reproduce con gran precisión diálogos entre británicos y nativos donde se reflejan perfectamente estos problemas de comunicación entre ambas culturas.

Igualmente, en esta primera novela y en otras que publicó en los años treinta aparecen en primer plano otros problemas que existen en la comunicación y sus repercusiones en varios de los personajes. Este es el caso del protagonista de *Burmese Days*, Flory, que por su forma de ser es incapaz de comunicarse con los demás, y en especial con su amiga Elizabeth, lo que le impide romper con la sociedad imperialista que le rodea y liberarse de sus problemas, conduciéndole finalmente al suicidio. *Keep the Aspidistra Flying*, por otra parte, nos presenta el mundo de la publicidad en donde el lenguaje no se utiliza sencillamente para comunicar ideas sino que deliberadamente se distorsiona y deforma para dirigir al público en una dirección determinada.

Por otro lado, en su ensayo titulado "New Words" afirma que la mayor parte de lo que pasa por nuestra mente no puede expresarse en palabras, o lo que es lo mismo, muchos de nuestros pensamientos no encuentran el lenguaje apropiado para poder ser transmitidos y comprendidos por los demás. La solución que propone para resolver esta deficiente relación entre lenguaje y pensamiento es la creación de nuevas palabras, de un vocabulario adecuado que permita la expresión de nuestro mundo interior.

En "Politics and the English Language" denuncia otras formas de manipulación lingüística. Aquí afirma que la lengua inglesa está en franca decadencia y nos ofrece una breve antología de pasajes que ilustran los vicios y las perversiones de la prosa moderna inglesa: clichés, vocabulario rimbombante, metáforas que han perdido todo poder evocativo y que incluso se utilizan sin saber lo que significan, etc.. Afirma también que el escritor moderno prefiere lo vago y lo abstracto a lo concreto y específico, elección que, de nuevo, dificulta la comprensión y la transmisión eficaz de información. Además, entre tanta ambigüedad y abstracción, el escritor se aleja sin darse cuenta de la realidad; es decir, que el propio lenguaje que se utiliza acaba por corromper el pensamiento, y luego éste a su vez distorsiona de nuevo el lenguaje. Todo ello tiene, por supuesto, implicaciones morales, puesto que este uso incorrecto del lenguaje se practica con la intención de engañar, de presentar mentiras como si fueran verdades e incluso hacer que actos de crueldad injustificables parezcan algo respetable (166).

Para salir de este círculo vicioso nos ofrece una receta: utilizar el lenguaje con sencillez, claridad y precisión. De esta forma, el lenguaje será efectivamente un medio de comunicación, un instrumento que sirva para reflejar fielmente la realidad y no para

falsearla. Orwell propone, entonces, un lenguaje transparente en el que las mentiras aparezcan como mentiras. En este mismo ensayo, "Politics and the English Language", afirma que si hacemos un comentario estúpido y lo expresamos con claridad, nos daremos cuenta de la estupidez que estamos diciendo, pero si ese mismo comentario lo expresamos de una forma ambigua, abstracta y ostentosa, nos puede parecer hasta brillante (170). Todas estas ideas las concretó en seis reglas básicas:

- i. Never use a metaphor, simile or other figure of speech which you are used to seeing in print.
 - ii. Never use a long word where a short one will do.
 - iii. If it is possible to cut a word out, always cut it out.
 - iv. Never use the passive where you can use the active.
 - v. Never use a foreign phrase, a scientific word or a jargon word if you can think of an everyday English equivalent.
 - vi. Break any of these rules sooner than say anything outright barbarous.
- (169)

Es cierto que no es fácil seguir estas reglas, y él mismo es consciente de las limitaciones de su propuesta cuando afirma que quizá en ese mismo ensayo ha podido atentar contra algunas de las reglas que allí mismo propone¹. Sin embargo, anima a que todos nosotros, y en especial los escritores, estemos siempre alerta y adoptemos una postura muy crítica a la hora de elegir las palabras y frases que utilizamos. Este ensayo es un alegato en defensa de la claridad y la pureza de la prosa, algo que para Orwell está íntimamente relacionado con la pureza de pensamiento. Hablar o escribir con claridad es sinónimo de pensar con claridad. Ello puede contribuir a mejorar incluso la situación moral y política del país, puesto que para Orwell si el lenguaje goza de buena salud, la sociedad también. Así pues, sus pretensiones en este sentido no las justifica tanto por razones estéticas, sino más bien por razones éticas.

Como indicaba el título del ensayo que acabamos de comentar, el lenguaje y la política, para Orwell, están íntimamente ligados, ya que el lenguaje juega un papel muy importante en el mundo de la política. Observó que en política no se utiliza tanto el lenguaje para ofrecer una información con honestidad y objetividad, sino para falsearla o para ocultarla. Vio cómo el lenguaje podía ser manipulado por aquellos que ostentan el poder con el fin de controlar a los demás y mantenerse en esa posición el mayor tiempo posible. El lenguaje, ya sea oral o escrito, es la clave para obtener el poder político y para mantenerse en el poder una vez conseguido.

Una de las formas más claras de manipulación del lenguaje en el mundo de la política es la propaganda, en el sentido peyorativo de la palabra, y Orwell dedica muchas páginas de sus obras a este tema. Al principio, su preocupación iba dirigida únicamente hacia la falsificación intencionada que los medios de comunicación hacían de la realidad,

¹ De hecho, Hugh Rank, en su artículo "Mr Orwell, Mr Schlesinger, and the Language", hace una crítica al estilo utilizado por Orwell para redactar "Politics and the English Language".

con titulares sensacionalistas, suposiciones falsas o frases publicitarias engañosas². Pero, según afirma en "Looking Back on the Spanish War", fue en España donde por primera vez se encontró con la manipulación sistemática del lenguaje con fines políticos, y observó el poder que tienen las palabras para falsear la realidad:

Early in life I had noticed that no event is ever correctly reported in a newspaper, but in Spain, for the first time, I saw newspaper reports which did not bear any relation to the facts; not even the relationship which is implied to an ordinary lie.. (294)

Las mentiras de los periódicos españoles e ingleses de cualquier signo político sobre la Guerra Civil Española, o las mentiras de Squealer en *Animal Farm* y la telepantalla en *Nineteen Eighty-Four* informando a todos con datos estadísticos de la mejora del nivel de vida no son el único medio que utiliza el poder para su propaganda. Otro de los elementos más eficaces en los que se basa esta propaganda política es el uso de frases propagandísticas, también llamadas "slogans", que para Orwell suponen una reducción del lenguaje muy peligrosa, ya que presentan una imagen de la realidad simplificada al máximo. En España de nuevo, según nos cuenta en *Homage to Catalonia*, fue testigo del empleo de frases del tipo "The war first and the revolution afterwards" (210) como base de la propaganda comunista contra el P.O.U.M., milicia con la que él luchaba y después fue declarada ilegal. Algo parecido sucede en *Animal Farm*, donde los cerdos reducen todas las teorías expuestas por Old Major al principio de la historia a siete lemas o mandamientos, y éstos son a su vez reducidos a uno sólo: "Four legs good, Two legs bad", frase que las ovejas repiten sin cesar en los momentos claves. Finalmente, en *Nineteen Eighty-Four* los "slogans" del partido en el poder se han reducido de tal forma que llegan al absurdo y la contradicción: "War is Peace", "Freedom is slavery" e "Ignorance is Strength" (9).

Orwell también habla del eufemismo político como parte integrante de la propaganda. Los políticos utilizan el lenguaje para defender lo indefendible puesto que les permite ocultar o falsear la realidad, una realidad que es demasiado dura para poder aceptarla o perjudica a los intereses concretos de un partido o un gobierno determinado. Ya en "Politics and the English Language" había dado algún ejemplo de estas técnicas tan sutiles de manipulación lingüística:

Defenceless villages are bombarded from the air, the inhabitants driven out into the countryside, the cattle machine-gunned, the huts set on fire with incendiary bullets: this is called pacification. (166)

En *Animal Farm* la sátira a la propaganda política se centra en el cerdo Squealer, que hace gala de una gran elocuencia en sus numerosos discursos y largas explicaciones. Squealer demuestra su habilidad para manipular el lenguaje cuando tiene que comunicar a los animales que tendrán menos ración de comida, y nunca utiliza el término "reduction" sino "readjustment" (95). Algo parecido ocurre con la transformación de los

² Véanse algunos de sus primeros artículos como "A Farthing Newspaper" o el tratamiento que hace de los medios de comunicación y la publicidad en *A Clergyman's Daughter* y *Keep the Aspidochelone Flying*.

mandamientos que resumen los principios de la revolución; uno a uno estos mandamientos se modifican para ajustarse a la nueva situación de la granja. Por ejemplo, el cuarto mandamiento prohíbe a los animales dormir en camas como lo hacían los humanos, pero cuando los cerdos empiezan a utilizar las camas se ven obligados a alterar ese mandamiento sin que los demás animales se percaten de ello, creando otro nuevo totalmente diferente: "No animal shall sleep in a bed with sheets." La manipulación es completa cuando poco después Squealer da una explicación al respecto:

You did not suppose, surely, that there was ever a ruling against beds? A bed merely means a place to sleep in. A pile of straw in a stall is a bed, properly regarded. The rule was against sheets, which are a human invention. (60)

Lo mismo ocurre con el resto de los mandamientos e incluso el lema "Four legs good, two legs bad" se modificó en una sola palabra que cambia por completo su significado, "Four legs good, two legs better" (114), justificando así el hecho de que los cerdos empiecen a andar a dos patas como los humanos. Pero, sin duda alguna, el mejor ejemplo que se puede citar del abuso del lenguaje que realizan los cerdos es la transformación del séptimo y último mandamiento, "All animals are equal", al que se le añade "But some animals are more equal than others" (114).

De esta forma Orwell refleja claramente sus ideas sobre la relación entre el lenguaje y la política. Los cerdos se hacen inmediatamente con el poder porque son los más inteligentes y porque además dominan la lengua, ya que saben leer y escribir perfectamente, mientras que el resto de los animales tiene dificultades de comprensión y de expresión. A veces tienen dificultades para razonar y expresar sus pensamientos, como le ocurre a Clover después de las ejecuciones masivas que presencia en el capítulo VII: "If she could have spoken her thoughts, it would have been to say that this was not what they had aimed at when they had set themselves years ago to work for the overthrow of the human race" (75).

Según Orwell, la manipulación del lenguaje permite a su vez manipular la historia. Este autor incluso llega a desconfiar de la posibilidad de escribir una historia verdadera de la humanidad. Lo que es propaganda y falsedad puede pasar como verdad. Por lo tanto, llega a la conclusión de que aquellos que monopolicen la comunicación pueden crear la historia que más les interese en ese momento. Orwell conoce muy bien todo esto, porque él mismo había tomado parte en programas de radio que emitían propaganda británica a países del lejano Oriente durante la Segunda Guerra Mundial, y aunque justifica en cierta medida este tipo de actuaciones en tiempos de guerra, al mismo tiempo piensa que debería adoptarse algún tipo de código de comportamiento que preserve la honestidad y la validez ética de estas técnicas de persuasión (*Talking to India* 9). Teme, además, que el desarrollo de los medios de comunicación y los avances tecnológicos que tienen lugar en el presente siglo propicien todavía más este abuso del lenguaje, de tal forma que la manipulación sea tan efectiva que los efectos producidos en la sociedad sean totalmente devastadores. Hasta el punto de que puede llegar un momento en el que la gente no se percate ni se inmute frente a las mentiras que puedan aparecer, por obvias que sean, bien porque se les olvide lo que se dice de un día para otro o bien porque se pierda la conciencia, el conocimiento exacto y reflexivo de las

cosas, en otras palabras: "They become anaesthetized to the whole business" ("As I Please" 195).

Todas estas ideas se plasman con gran rotundidad en *Nineteen Eighty-Four* donde el partido en el poder inventa e intenta imponer un nuevo lenguaje denominado "Newspeak". Esta neolengua consiste en una reducción del léxico y la sintaxis del actual inglés con el objetivo de limitar la capacidad de pensamiento de sus hablantes. De nuevo, es el poder quien controla el lenguaje e imposibilita una comunicación adecuada. En un momento determinado de la narración Orwell nos presenta a un personaje llamado Syme, un filólogo que trabaja en una nueva edición del diccionario de "Newspeak"; su trabajo consiste efectivamente en la destrucción de palabras, el "verbicidio", la eliminación del diccionario de aquellos vocablos que supongan un cierto reto o peligro para el gobierno.

Si en "New Words" proponía la creación de palabras, aquí el poder las destruye; si en "New Words" el pensamiento no encontraba el lenguaje adecuado para expresarse, aquí es el lenguaje el que controla al pensamiento. El "Newspeak" es lo opuesto a la claridad y transparencia que proponía en "The Politics and the English language"; es un ejemplo claro del uso del lenguaje como instrumento que sirve para ocultar o falsear la realidad. El objetivo de esta neolengua es limitar la capacidad de expresión, y por lo tanto de pensamiento, de sus hablantes, de tal forma que siempre sean fieles a los dictámenes de los líderes políticos:

The purpose of newspeak was not only to provide a medium of expression for the world-view and mental habits proper to the devotees of Ingsoc, but to make all other modes of thought impossible. (257)

Con la eliminación de ciertas palabras, se consigue asimismo eliminar el concepto y por lo tanto ese pensamiento en concreto. Por ejemplo, se conserva la palabra "free" en expresiones tales como "This dog is free from lice", pero no existe con el sentido de "politically free" or "intellectually free" puesto que la libertad política e intelectual ya no existen como conceptos en esa sociedad. De igual manera, otras muchas palabras han dejado de existir en esa neolengua, palabras tales como: honor, justicia, democracia, ciencia, religión o moralidad (262).

La neolengua que Orwell inventa no es simplemente una lengua nueva incapaz de cumplir con su función comunicativa debido a su vocabulario limitado, sino que es la negación del lenguaje y el pensamiento, capaz de transmitir falacias sin sentido. Por ejemplo, al no existir la palabra "equal" con el sentido de igualdad política, si alguien con ánimos subversivos utilizase la neolengua para decir "All men are equal" estaría diciendo algo absurdo como "All men are redhaired", puesto que todos los hombres ni son pelirrojos ni tienen la misma estatura, ni el mismo peso, ni la misma fuerza (266).

La visión que Orwell tiene del lenguaje puede ser algo parcial, ya que se centra principalmente en el léxico y la semántica, dejando algo al margen la sintaxis (su "neolengua" tiene una sintaxis muy simple, de estilo periodístico, lo que supone una eliminación drástica de la sintaxis que produce una gran ambigüedad). Igualmente, podríamos pensar que su "neolengua" puede tener incongruencias y deficiencias, y quizá

nunca podría funcionar en la realidad³. De todos modos, debemos entenderlo como una simple parodia de manipulación lingüística, y como tal es una invención genial y muy útil, una sátira eficaz contra la inmoralidad existente en ciertos comportamientos lingüísticos de algunos gobiernos.

En definitiva, para Orwell, utilizar la lengua correctamente es un deber moral que todos tenemos, y en especial aquellos que ocupan alguna posición de poder, ya sea en terreno de la política, en los medios de comunicación, o en el mundo de las editoriales. Para este autor, el destino político del hombre está ligado al uso o abuso que se haga del lenguaje. Como afirma Michael Fixler, las ideas que Orwell expresó sobre el lenguaje se han convertido para muchos en una especie de undécimo mandamiento: "Thou shalt not abuse the English language or the Judgment of History will be executed upon you and your children and your children's children" (46).

OBRAS CITADAS

- Fixler, Michael. "George Orwell and the Instrument of Language." *Iowa English Yearbook* 9 (Fall 1969): 46-54.
- Foley, Joseph y James Ayer. (1966) "Orwell in English and Newspeak: A Computer Translation." *College Composition and Communication* 17: 15-18.
- Jakobson, Roman. (1981) *Ensayos de lingüística general*. Trad. Josep M. Pujol y Jem Cabanes. 2nd ed. Barcelona: Seix-Barral.
- Orwell, George. (1966) *Down and Out in Paris and London*. 1933. Harmondsworth: Penguin Books.
- . (1977) *Burmese Days*. 1934. Harmondsworth: Penguin Books.
- . (1967) *A Clergyman's Daughter*. 1935. Harmondsworth: Penguin Books.
- . (1977) *Keep the Aspidistra Flying*. 1936. Harmondsworth: Penguin Books.
- . (1966) *The Road to Wigan Pier*. 1937. Harmondsworth: Penguin Books.
- . (1986) *Homage to Catalonia*. 1938. Harmondsworth: Penguin Books.
- . (1943) *Talking to India: A Selection of English Language Broadcasts to India*. London: George Allen and Unwin.
- . (1978) *Animal Farm*. 1945. Harmondsworth: Penguin Books.
- . (1983) *Nineteen Eighty-Four*. 1949. Harmondsworth: Penguin Books.
- . (1970) "A Farthing Newspaper." *The Collected Essays, Journalism and Letters of George Orwell*. Vol 1. *An Age Like This, 1920-1940*. ed. Sonia Orwell and Ian Angus. Harmondsworth: Penguin Books. 34-37.
- . (1970) "New Words." *The Collected Essays, Journalism and Letters of George Orwell*. Vol 2. *My Country Right or Left, 1940-1943*. ed. Sonia Orwell and Ian Angus. Harmondsworth: Penguin Books. 17-27.
- . (1970) "Looking Back on the Spanish War." *The Collected Essays, Journalism and Letters of George Orwell*. Vol 2. *My Country Right or Left, 1940-1943*. ed. Sonia Orwell and Ian Angus. Harmondsworth: Penguin Books. 286-307.

³ En 1965 tres estudiantes de Worcester College, en Nueva Inglaterra, intentaron con éxito hacer mediante un ordenador una traducción de un texto en prosa escrito en inglés contemporáneo al "Newspeak" siguiendo las reglas descritas por Orwell en el apéndice de *Nineteen Eighty-Four*. Esta experiencia se recoge en el artículo de Joseph Foley y James Ayer titulado "Orwell in English and Newspeak: A Computer Translation".

- . (1970) "As I Please." *The Collected Essays, Journalism and Letters of George Orwell*. Vol 3. *As I Please, 1943-1945*. ed. Sonia Orwell and Ian Angus. Harmondsworth: Penguin Books. 195-198.
- . (1970) "Politics and the English Language." *The Collected Essays, Journalism and Letters of George Orwell*. Vol 4. *In Front of Your Nose, 1945-1950*. ed. Sonia Orwell and Ian Angus. Harmondsworth: Penguin Books. 156-70.
- Rank, Hugh. (1977) "Mr Orwell, Mr Schlesinger, and the Language." *College Composition and Communication* 18: 159-165.